



Tema 12B: ***"Una invitación de cuaresma para usted."***

Introducción: Este pasaje **San Marcos 1:12-15** (Mt. 4:1-11 y Lc. 4:1-13) comprende dos porciones distintas, pero que están íntimamente ligadas: **La primera porción de nuestro texto (vv. 12-13) describe la tentación de Jesús, y la segunda porción los (vv. 14-15) su actividad misionera.** Sorprendente son los elementos de la primera porción (vv.12-13) del texto: **1.-** Fue el Espíritu Santo—*el mismo que se manifestó como una pacífica paloma*—quien **"impulsó"** a Jesús al desierto. **2.-** Aquí **"desierto"** se refiere a lugares secos y deshabitados; no a grandes extensiones de arena. **3.-** El verbo **"tentar"** quiere decir **"probar"** y hasta **"disciplinar."** **4.-** Satanás es el **"tentador."** **5.-** El relato de Marcos no incluye la triple tentación a la que estamos acostumbrados, ya que tanto Mateo como Lucas la incorporan en sus versiones del episodio. **6.-** El ambiente es campestre, ya que Jesús estaba con animales salvajes. **7.-** El texto tiene una nota apocalíptica, dado que a la tentación de Satanás se opone el servicio sobrenatural de los ángeles. Esta primera porción nos identifica con las pruebas que enfrentamos los creyentes, donde la disciplina espiritual es necesaria para crecer en la fe y para desarrollar ministerios efectivos. **La segunda porción describe, como mencionamos, el comienzo efectivo de la actividad misionera de Jesús (vv. 14-15).** El texto recalca que Jesús comienza su ministerio después del arresto y encarcelación de Juan (v. 14). Lo que sí está definido que se produce una ruptura importante entre Jesús y el Bautista, **dejando en claro que el ministerio de Jesús no es una mera continuación de la prédica de Juan.** Jesús anuncia que Dios desea entrar en relación con la humanidad con el propósito de salvarla de sus pecados. Este mensaje es el **"evangelio."** **"El tiempo"** que **"se ha cumplido,"** que Jesús anuncia, es el tiempo que se designa con la palabra griega *kairós*, es decir, es el **"tiempo oportuno"** señalado por Dios. El reinado de Dios está acercándose a la humanidad para acabar con la antigua edad maligna e inaugurar un tiempo de bendición y paz. **Nuestra respuesta correcta a la acción divina es el arrepentimiento de los pecados de ayer y la fe o confianza en la "buena noticia."**

----- Preguntas para la reflexión: -----

Marcos 1: 12-13 *"Luego el Espíritu lo impulsó al desierto. ¹³ Y estuvo allí en el desierto cuarenta días. Era tentado por Satanás y estaba con las fieras, y los ángeles lo servían."*

Jesús será tentado (probar o tentar) en el desierto por Satanás, pero es llevado (impulsado) al desierto por el Espíritu. Lo abrupto de esto nos sorprende. Nosotros pensaríamos que, siguiendo al bautismo, los ángeles vendrían a servir a Jesús, o que habría una celebración con cantos celestiales. **En todos los evangelios, sin embargo, Jesús va directo de su bautismo a su tentación.** Podríamos pensar en su bautismo como la comisión que se le da, y en su tentación como la experiencia que lo fortalece, que lo hace resistente. **A través de toda la historia de Israel, el desierto ha sido donde los israelitas han sido probados y frecuentemente han fallado, pero también donde han profundizado su espiritualidad. A diferencia de los israelitas, Jesús no falla en esa prueba.** La vida de un cristiano no está caracterizada por una larga serie de clímax, sino un paisaje lleno de colinas y valles. El bautismo de Jesús es un gran momento, pero es seguido **luego** (la palabra favorita de Marcos) por la prueba en el desierto. Así es para nosotros. Tenemos nuestras subidas y bajadas. **Una forma de enfrentar lo inevitable es esperarlo;** así no seremos abrumados por el colapso de nuestra romántica anticipación de ir siempre por un camino tapizado de rosas. **Jesús estuvo en el desierto por cuarenta días.** Cuarenta es un número frecuentemente asociado con experiencias espirituales intensas. **Dios hizo llover** por cuarenta días y cuarenta noches para limpiar la tierra (Gn. 7:12). **Los israelitas estuvieron en el desierto** por cuarenta años. **Moisés** pasó cuarenta días y cuarenta noches en el **Monte Sinaí** (Ex. 34:28), y **Elías** caminó por cuarenta días y cuarenta noches hasta el **Monte Horeb** (1 R. 19:8). **En el desierto se nos revela una de las mayores tareas del Hijo de Dios. Derrotará el gobierno de Satanás y traerá el cumplimiento del tiempo de la salvación.** Parece extraño que Marcos mencione a Jesús estando entre *las fieras*. A diferencia de los israelitas en su jornada por su desierto, Jesús no tiene compañeros humanos en el desierto, pero experimenta armonía con los elementos silvestres que a nosotros parecen provocarnos miedo. **Los ángeles** que hemos anticipado que seguirían al bautismo de Jesús, ahora le sirven. **Diekonoun** es la palabra de la que se deriva nuestra palabra **"diácono,"** y tiene que ver con servicio. Si este es el caso, los ángeles están ahí para apoyar a Jesús en sus conflictos con Satanás, de la misma manera que se le oponen las fieras. A diferencia de Mateo y Lucas, Marcos no reporta el resultado de la tentación. No existe mención de las tentaciones específicas (**tentación del pan, tentación del prestigio, tentación del poder**) o de las rápidas respuestas de Jesús (**Escrito está**) para combatir las propuestas de Satanás. **Cuarenta días en el desierto y las tentaciones: Reflexionemos: 1.- ¿Cómo sobrevivirías en el desierto? 2.- ¿Qué enseñanza nos da Jesús a través de su ejemplo de pasar tiempo a solas en el desierto? 3.- ¿Cuál es el significado de esta información para la comunidad del tiempo de Marcos? 4.- ¿Cuál es el**

significado para nosotros hoy? 5.- ¿Qué me ha ocurrido recientemente que ahora veo que era una prueba de Dios? 6.- ¿Cómo se puede aprovechar esta Cuaresma como una oportunidad de crecimiento?

Marcos 1: 14-15 “Después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios. Jesús. Decía: *«El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!»*”

Judas traicionará a Jesús y los sacerdotes lo arrestarán y condenarán, pero la mano de Dios está en esto. El plan de Dios se está implementando. **Juan fue el precursor, el que preparó el camino para el que había de venir** (vv. 1-8), y el encarcelamiento de Juan introduce el principio del ministerio de Jesús. Cada vez que alguien es entregado, se alcanza una nueva etapa en la proclamación de las buenas nuevas. La entrega de alguien lleva directamente al ministerio de otro. Para Marcos, este es el camino; es el camino de la cruz (Mr. 8:34). **La pasión (muerte) de un fiel mensajero de Dios nunca es una derrota para el reino secreto (Mr. 4:11)**; siempre hay una salida a través de la cual el reino avanza y crece. Después que Juan el Bautista **terminó** su testimonio Jesús **comenzó** el suyo. Predicando el Evangelio del reino de Dios. Jesús comenzó a establecer el reino de Dios entre los hombres mediante la predicación de su Evangelio, con el poder que le acompañaba. **Las grandes verdades que Jesús predicaba:** Jesús les comunica una importante noticia: El tiempo fijado por Dios está al alcance de la mano y con él, se nos hacen maravillosas revelaciones de la luz, de la vida y del amor de Dios. Nuestro Dios es siempre **puntual**; guarda Su tiempo, que no es el de nuestros relojes, sino el de Sus oportunidades (el tiempo original no es *kronos*, sino *kairos*, como en Ef. 5:16; Col. 4:5), que siempre llegan *a su tiempo*. Cuando ese tiempo de Dios se llena (como dice el griego), el reino de Dios está al alcance de la mano. **Las grandes responsabilidades** que de esa predicación se derivan. Jesús les dio a entender *los signos de los tiempos*, a fin de que Israel se percatase de lo que debía hacer. **Ellos esperaban con ansia que apareciera el Mesías** con pompa y aparato externo y en consecuencia, pensaron que, si el reino de Dios estaba al alcance de la mano, debían prepararse para la guerra y para la victoria. Pero Jesús les dice que, a la vista del reino que se acercaba, debían *“arrepentirse y creer en el evangelio.”* El arrepentimiento significaba literalmente un *“cambio de mentalidad;”* la fe respondía al anuncio de la Buena Noticia de que Dios está en buena disposición para perdonarles los pecados por Su buena voluntad hacia los hombres (Lc. 2:13; Jn. 3:16). **Fe y arrepentimiento son dos caras de la misma moneda**, pues creer sin arrepentirse sería una falsa profesión y arrepentimiento sin fe supondría quedarse medio camino, sin llegar a los pies de la Cruz (Jn. 3:14-15). **Es notable que en la predicación a los judíos, domina la nota de arrepentimiento o cambio de mentalidad**, pues los judíos *creían* en el Dios verdadero, pero su mentalidad estaba equivocada en cuanto al Mesías; **en cambio, en la predicación a los gentiles, predominaba la nota fe**, por cuanto no conocían al Dios verdadero (Hch. 2:38; 16:31; 20:21). Por lo tanto, la respuesta propia es para arrepentirse y para creer en las buenas nuevas. La verdad no es tan evidente. Para que se pueda ver, se debe creer. **Reflexionemos: 1.- ¿Fue la prisión de Juan el Bautista lo que motivó a Jesús a regresar a Galilea y comenzar el proclamar la Buena Nueva de Dios? 2.- Jesús nos llama al arrepentimiento: ¿Qué debería dejar de hacer, y qué debería comenzar hacer hoy? 3.- Ya que la vida comparada con la eternidad, es extremadamente breve, Jesús nos dice que “el tiempo se ha cumplido y que el reino de Dios está cerca:” ¿Cómo debería cambiar mi manera de vivir hoy, el hecho de que la vida en la tierra es solo una asignación temporal? 4.- ¿Cómo le describirías a alguien el reino de Dios? 5.- Si en el plan de salvación, que revela el Evangelio para todo el mundo, la fe precede al arrepentimiento, ¿por qué se menciona aquí primero el arrepentimiento y luego el creer? 6.- ¿A quiénes se dirigían Juan y Jesús en nuestro texto? 7.- Hoy en día, al irse a todo el mundo a predicar el Evangelio, el evangelista proclama que la persona crea en Jesucristo, y luego, habiendo creído en él, que se arrepienta como Cristo manda. Ningún hombre incrédulo va a arrepentirse; ¿por qué lo haría si no cree en Cristo?**

Conclusión: La victoriosa lucha de Jesús contra la tentación en el desierto prefigura su victoria final en la cruz sobre nuestro antiguo enemigo el diablo. Desde la caída de Adán y Eva, hemos caído continuamente en la trampa de Satanás; Jesús, después de unirse con los seres humanos caídos por medio del Bautismo, obtuvo la victoria más maravillosa por nosotros. Su resurrección prueba que Satanás no puede prevalecer. Para preservar la victoria de Cristo sobre la muerte, el pecado y el diablo nuestro, Señor nos llama por su evangelio a la fe y al arrepentimiento porque *“el tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado.”*

Oremos: “Señor, en todo momento ante la tentación de Satanás, trae a mi mente tus pruebas, tus luchas, y tu victoria. Porque tú has destruido todo el poder del diablo por nosotros. Amén.”